

Negociar y no polarizar en la Reforma Educativa

Bárceñas Pozos, Laura Angélica

2016-05

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2443>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

NEGOCIAR Y NO POLARIZAR EN LA REFORMA EDUCATIVA

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

La semana pasada fue una semana complicada para el magisterio del país, pues el Secretario de Educación, Aurelio Nuño, anunció el despido de 3,119 profesores que por tres días consecutivos no se presentaron a trabajar, dado que respondieron al llamado de su sindicato la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación para parar actividades y con esto presionar al gobierno para que se termine con la implementación de la Reforma Educativa. Es importante señalar que el artículo 76 del Servicio Profesional Docente, señala que un trabajador de la educación que no se presente a trabajar por tres días consecutivos, será cesado de sus funciones laborales, si no se justifican las faltas o estas no tienen razón de ser.

Esta decisión del gobierno federal ha llevado a dos posturas de académicos, investigadores y profesores por todo el país, que hasta donde alcanzo a ver y a leer, están totalmente polarizadas. Por un lado están los que defienden la reforma a capa y espada y consideran que la decisión de Nuño es muy acertada, pues la SEP no puede seguir tolerando estos paros, marchas y plantones; considerando que muchos niños y adolescentes se están quedando sin clases, además de que los sindicatos magisteriales no pueden continuar controlando la educación en nuestro país.

Por otro lado, están los que defienden a los profesores a capa y espada, ellos consideran que la reforma educativa es una estrategia globalizadora más y que la SEP en general, así como el INEE en particular están obedeciendo las políticas de la OCDE afectando las necesidades específicas de los niños y jóvenes de nuestro país, pues en estas políticas globales no se consideran las particularidades de los contextos. No sé si los académicos que defienden a los profesores paristas conocen el sistema educativo a fondo, y tampoco sé si lo conocen sus detractores. Unos y otros defienden cosas que son indefendibles.

Por ejemplo, es una realidad que los sindicatos han llegado a tener el control de la educación en nuestro país, al decidir quién ocupa una plaza de profesor, también deciden los contenidos de los libros de texto y quién ocupa una dirección en una escuela. Todas estas decisiones que deberían ser más académicas que políticas, están en el terreno de la política y de la compra venta. Los líderes sindicales no están interesados por el sistema educativo y por los niños y jóvenes que en sus discursos jalonean tanto.

Pero también es una realidad que la evaluación de los profesores se lanzó con una política punitiva, me pregunto si era necesario que los profesores fueran amenazados con ser despedidos si salían mal evaluados, por qué no mejor se habló sobre qué se haría con los docentes que no alcanzaran idóneo. También las personas a favor de la reforma jalonean en sus discursos a los niños y jóvenes que son los más afectados con todo este movimiento.

Creo que sería mejor, aunque a lo mejor es un sueño guajiro, si ambos grupos se sentaran a dialogar pensando seriamente en la forma en que están afectando con sus políticas punitivas y con sus paros plantones a los niños y jóvenes mexicanos y si además tuvieran un diálogo en el que estén dispuestos a ceder y a negociar como corresponde a la construcción de buenas políticas públicas.

La autora es profesora de la **Universidad Iberoamericana Puebla**.

Este texto se encuentra en: <http://circulodeescritores.blogspot.com>

Sus comentarios son bienvenidos